

Responsabilidad de Gran Bretaña por la Primera Guerra Mundial en 1914 y su relación con nuestra actual situación mundial

Terry Boardman

31 de Marzo 2014, Saint Annes, Lancashire

Muchas gracias, me encanta estar aquí.

Comencé a estar interesado en este tema cuando tenía 12 años.



En aquella época la BBC retransmitió una serie de TV, que ustedes tal vez recordarán, a principios de los años 1960, con unos 24 episodios llamados “La gran Guerra”.

En una serie muy notable todavía se puede ver en You Tube. Era notable, o al menos era notable para mí en aquella época, porque cuando niño una era educado en los años cincuenta y veía muchas cosas en TV dedicadas a la Segunda Guerra Mundial pero en aquellos días no veíamos nada sobre la Primera Guerra Mundial.

Y como muchos de ustedes, yo tenía abuelos implicados en la Primera Guerra Mundial. Yo era especialmente cercano a mi abuela. Ella fue en realidad mujer soldado, y me contaba las experiencias de sus parientes, algunos que fueron muertos, otros gravemente heridos, así que oí mucho de ellos gracias a ella.

Pero cuando esta serie de la Gran Guerra fue producida en la BBC en 1964, de repente uno vio ese impresionante metraje y de repente es como si el mundo de mis abuelos se hiciera visible por primera vez. No solo pequeños relatos, sino largos y extensos. Y eso me impulsó a estudiarlo, y muy rápidamente me interesé en los acontecimientos que de alguna manera, hicieron que comenzara todo en 1914, el 28 de junio, en Sarajevo, hoy Bosnia: el asesinato del archiduque **Francisco Fernando** y su esposa **Sofía**.



Ella a menudo es ignorada, pero no debiera serlo, porque detrás de esa pareja hay una historia muy interesante, que encontré investigando en todo lo que se sabe hoy. Se trata de una historia de amor entre dos personas de diferentes nacionalidades. Ella era eslava, él austriaco, miembro de la dinastía de los Habsburgo y él se casaba con alguien que estaba por debajo de él, por decirlo así, se casó por amor, no por dinastía. Encontró una terrible resistencia contra ese matrimonio y fueron menospreciados por el resto de la alta sociedad austriaca y naturalmente, por la familia imperial. Pero él era el archiduque de Parens, era el Gran Príncipe, y si el emperador moría, en cualquier momento Fernando podría convertirse en emperador. Y en 1900 escogió casarse con esa mujer checa de noble familia, pero que no tenía el rango suficiente para casarse con alguien de la familia imperial, por lo que fueron menospreciados y se les obligó a realizar su matrimonio morganático, con el que tuvo que renunciar a que sus descendientes tuvieran derechos sucesorios.



Los germanos, los austriacos estaban en la cúspide en el imperio, el otro grupo que estaba en la cúspide del imperio eran los húngaros, por eso se le llamaba el Imperio Austro Húngaro.

Ellos dos, de alguna manera, se situaban por encima de las otras nacionalidades del Imperio, sobre todo de los Eslavos y Checos.

Ahora bien, el imperio era un montón de escombros y Fernando Francisco consideraba que la manera de salvar el imperio en el siglo XX era cambiarlo, y pasar de ser una Monarquía Dual, un sistema en que dos nacionalidades se hallaban por encima de las otras, a otro sistema en que había tres nacionalidades, en una Monarquía o Imperio Trial. De modo que los eslavos tendrían los mismos derechos que los austriacos y los húngaros.

Pues bien, aquí es donde entra en escena el primer implicado. Pues suele decirse: “Bueno, si no hubieran matado a ese hombre, habrían matado a otro, y la guerra habría empezado de ese modo”. Pero no es así. Los asesinos escogieron a un hombre con mucho cuidado. Era muy significativo que ese hombre y su esposa eran el símbolo de esa relación entre Germanos y Eslavos, y que esas personas debían ser asesinadas. Particularmente por que Francisco Fernando quería traer paz al Imperio que no quería entrar en guerra con nadie, no quería guerra con ningún Eslovo, ni con Rusia, ni con ninguno de los países eslavos, y en especial con su conflictivo vecino Serbia, que era un país eslovo del sur.



Aquí tenemos al asesino **Gavrilo Princip**. Nos habla de un hecho interesante. Él creía básicamente en un estado Eslovo del sur independiente. Quería que Bosnia saliera del Imperio Austrohúngaro y se uniera con otros países eslavos meridionales, en lo que más tarde se convertiría en Yugoslavia, pero no bajo el control de Serbia. Él estaba preparado para matar por ello, y lo hizo.

No voy a entrar en las circunstancias del asesinato, aunque es una fascinante historia en sí misma el cómo sucedió y cómo estuvo a punto de no suceder.

Su nombre, **Gavrilo Princip** es muy interesante. Fíjense siempre en los nombres de la gente en la historia... Este nombre, Gavrilo Princip, quiere decir el “príncipe Gabriel”, que es el nombre de un arcángel. Pero un arcángel de la Luna, un arcángel que tiene un rol específico en la cultura tradicional, que tiene mucho que ver con la Tierra y con las nacionalidades. Y Gavrilo Princip, “el principal de Gabriel”, fue el hombre que realmente realizó esos dos disparos, matando casi de inmediato a la pareja real. Los dos disparos que (supuestamente) desencadenaron la Guerra Mundial.

Era muy importante que esa pareja muriera, especialmente desde el punto de vista de este otro hombre (foto) cuyo nombre es **Dragutin Dimitrievich**, comandante de la inteligencia militar serbia. También era el



comandante del grupo que se autodenominaba “*Mano Negra*”, una sociedad secreta cuyo lema era “unidad o muerte”

Su objetivo era crear un estado eslavo del sur, bajo control de los serbios. O sea que era un nacionalista serbio.

En ese sentido su meta no era exactamente la misma que la del joven que en realidad cometió el asesinato. Quería que Serbia estuviera en la cúspide. En 1903 él había estado implicado ya en el asesinato de la familia real Serbia, en un acto horrendo que provocó conmoción en toda Europa, pues los mataron en el palacio real, echaron sus cuerpos desnudos por el balcón y todo el mundo quedó conmocionado, excepto el embajador ruso **Nicholas Hartwig** (foto a la derecha) que lo estuvo supervisando, porque él veía en Serbia un instrumento de los objetivos rusos en los Balcanes. Era, pues un paneslavista y un nacionalista ruso que quería que Rusia dirigiera a los Eslavos. Y en cada paso del juego, estaba determinado a usar a Serbia para destruir el Imperio Austro-húngaro, para que Rusia pudiera cumplir sus objetivos de convertirse en el líder de las gentes Esavas.



Recuerden que esa es la época en que había tremendos sentimientos nacionalistas. Hoy en Europa lo que hay son mini-nacionalismos, si los comparamos con los que había hace 100 años. Por tanto era uno de los que estaba muy involucrado en el movimiento eslavo meridional en los Balcanes, pero también lo estaba este otro tipo (foto a la izquierda) que era el corresponsal del Times en los Balcanes, **James D. Bourchier**. Y tanto Bourchier como Hartwig estaban empeñados en reunir la *Liga Balcánica*, es decir, reunir a los pequeños países balcánicos, lo que les permitiría luchar contra Turquía en 1912-1913. Ese conflicto es el que condujo luego a la Gran Guerra en 1914.

Por tanto, es interesante ver a un inglés involucrado en todo esto. Ya saben que los iraníes tienen un proverbio que dice: “si quieres averiguar dónde hay problemas en el mundo, levanta una piedra y debajo encontrarás a un inglés”.

Así que tenemos al corresponsal del Times. En aquellos días los corresponsales del Times eran gente muy poderosa. Recuerden que el Times era el principal órgano mediático de todas las clases cultivadas. Y los corresponsales del Times en aquellos días eran considerados como personas de extraordinarios conocimientos, mundología y cultura. Así que tenemos a nuestros caballeros en los clubes para caballeros, saboreando su whisky, leyendo en el Times las noticias del extranjero, y averiguando lo que pasaba en el continente. Y realmente hablaban de todo lo que decían estos corresponsales mundiales que ejercían un tremendo impacto en el público cultivado de aquellos días.

Y luego, detrás del Sr Hartwig que intentaba usar a los Serbios para conseguir las metas de Rusia tenemos el Ministro de Asuntos Exteriores ruso **Sazonov**, asistido por el Ministro de Guerra **Sukhomlinov**, y el jefe del ejército **Nicolai Yanushkevich** (fotos).



En Junio/Julio de 1914, estos tres hombres llevarían a Rusia a la guerra y provocarían la primera movilización de los grandes poderes. Eso lo

empezó todo, porque, cuando Rusia se alineó con Francia en 1892, los generales francés y ruso que firmaron ese tratado tenían muy claro que movilización quería decir guerra. No hacía falta esperar para una declaración. Tan pronto como una nación se movilizaba eso era ya el primer acto de guerra, y en todos los grandes poderes ese era el caso, tal como lo veían sus generales y sus gobiernos. No era tan importante la declaración de guerra en esa época. La tecnología se había acelerado hasta el punto que tenías que ir rápido, habías de movilizar tus fuerzas con rapidez, y era vital ganar el terreno en las primeras horas o días. De modo que cuando movilizabas ya estabas en guerra; no se podía retroceder. Así pues, estos tres hombres fueron los que empezaron la movilización rusa en Julio de 1914. Y esos rusos estaban, digamos, respaldados por otros tres personajes.



Maurice Paleologue

Sir George Buchanan



Y aquí entramos un poco más a fondo en la madriguera. O más bien dos: pues ahí tenemos de nuevo a Sazonov, y sus manos eran sostenidas, en todo este proceso que llevó a la Guerra Mundial, por el embajador francés

Maurice Paleologue y el embajador británico **Sir George Buchanan**.

Recuerden que en aquella época Francia ya era aliada de Rusia, era una alianza formal. Y Gran Bretaña tenía un acuerdo, una “entente”, no una alianza formal, básicamente para cooperar con los rusos. Ellos dos fueron quienes, en Junio/Julio de 1914, mantuvieron encaminado a Sazonov y lo llevaron hasta el extremo. Estos dos hombres no hicieron nada, absolutamente nada, para contener a los rusos en sus primeras maniobras de movilización.



Jeremy Paxman

Max Hastings

Michael Gove

Michael Portillo

Boris Johnson

Y ahora regresemos por un momento de 1914 al día de hoy. (5 personajes modernos). Esta particular galería de rosas, algunos de ustedes las habrán visto en acción hace unos meses en la TV, en la radio, sobre todo **Jeremy Paxman** y **Portillo** que han hecho documentales. Y a otros políticos como **Michael Gove** y **Boris Johnson**, que han hecho declaraciones sobre la Primera Guerra Mundial en la prensa a medida que nos aproximamos al aniversario. Y posiblemente saben ustedes que los gobiernos piensan gastarse millones para conmemorar ese centenario. Y luego aquí tenemos a **Sir Max Hastings** un

historiador que escribió el libro *“Catástrofe”* que fue un *bestseller* el año pasado, en la única librería nacional que queda. Ahora bien, ¿qué decían estos caballeros?

Pueden imaginárselo:

“Alemania empezó la guerra, ella tiene la culpa.
Alemania quería dominar Europa y el mundo.
Alemania amenazaba a Gran Bretaña.
Alemania quebrantó la ley internacional”.

En otras palabras, repiten todos los argumentos que se dieron en el bando de los Aliados en 1914 y en 1919 cuando acabó la guerra con el Tratado de Versalles:

“Alemania fue la responsable”,

Y decir eso era importante, porque se podía conseguir mucho dinero, pagar reparaciones, de modo que justificaban el obligarles a aceptar la culpa.

Y hay que decir que el bloqueo aliado a Alemania no cesó con el armisticio. El bloqueo por las fuerzas navales, la guerra económica, continuó desde el 11 de noviembre de 1918 hasta el 28 de junio de 1919.

De manera que los civiles alemanes y austrohúngaros siguieron muriendo de hambre en todo ese período. Sólo cuando se firmó la paz de Versalles cesó el bloqueo.

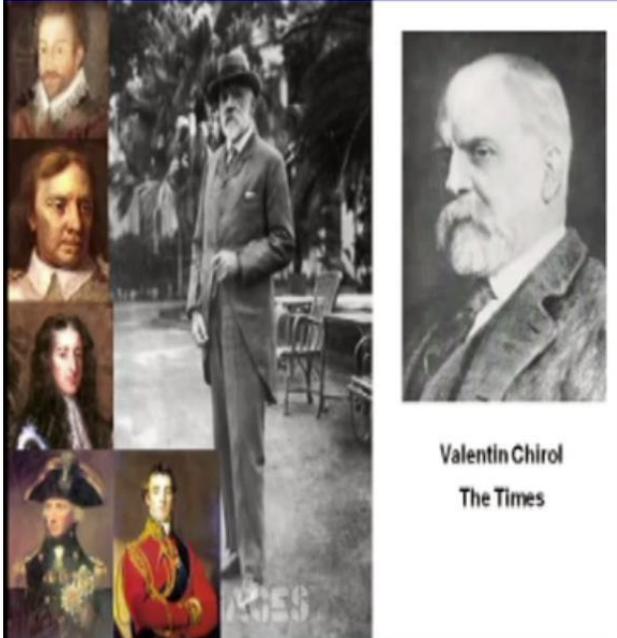
Por tanto, estos personajes de hoy están repitiendo los argumentos de los Aliados: “Toda la culpa fue de Alemania”. Y siguen sus argumentos de que “Gran Bretaña tiene la razón. Blackadder y los poetas de la guerra estaban equivocados”. Es decir, que no fue una guerra absurda, sino al revés, fue una noble lucha: “Gran Bretaña hacía bien en combatir; no fue un desperdicio. Los generales británicos no eran burros”.

Regresemos ahora a 1914. La revista *The Times* (el 6-8-1914), dos días después de que Gran Bretaña declarara la guerra, decía:

“Los británicos sacan su espada colectiva para luchar por la “vieja causa noble... una vez más, en las palabras que el rey Guillermo inscribió en su estandarte, mantendré las libertades de Europa. Es la causa por la que el **duque de Wellington** luchó en la península y **Horacio Nelson** en Trafalgar, la causa que vio coronado su triunfo en los campos de Waterloo. Es la causa en la que los ‘costados de hierro’ de Oliver y sus camaradas franceses derrotaron a la mejor infantería de España, y por la que **Francis Drake** y **Howard de Effingham** vencieron a la Armada española. La causa de los débiles

contra los fuertes, de los pequeños contra sus presuntuosos vecinos que siguen la ley de la fuerza bruta, de la mancomunidad de Europa contra el dominio de la espada”

Así es como el Times veía la guerra dos días después de que entráramos en ella. Para incitar a las tropas, y a la nación. Y, naturalmente, ahí sale la imagen de San Jorge protegiendo a la princesa Belga contra el dragón Alemán.



Este mito se demostró tristemente muy efectivo entre nosotros como ingleses, escoceses, irlandeses, galeses y particularmente entre los ingleses, porque a fin de cuentas, la cruz de san Jorge (cruz roja sobre fondo blanco) es la bandera inglesa.

Esa historia de que nosotros vamos a defender a los pobres débiles contra los grandes malvados y matones, resuena en nuestros corazones incluso hoy. Habrán notado que en años recientes todavía lo usan nuestros políticos para justificar incursiones indignantes, ataques contra países extranjeros. Todo eso lo decía este hombre: (foto) **Valentine Chirol**, que escribió dicha editorial.

Esas que ven ahí son las diversas figuras históricas, los héroes de la historia británica. Y luego vemos esta nueva imagen que publicaban, de ese pobrecito belga amenazado por un enorme alemán con un bastón (propaganda británica) y a medida que la

guerra avanzaba intervinieron los norteamericanos, vemos su cartel llamando a alistarse, mostrando al gran King Kong alemán raptando a la princesa belga y que dice: “destruid a este loco bruto”.



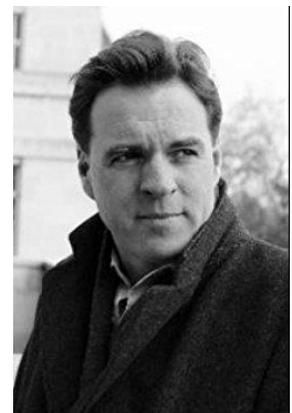
Vemos también el libro “*Catástrofe*” de **Sir Max Hastings** (foto), publicado en 2013, donde dice:

“Existía una abrumadora evidencia de que Austria y Alemania tenían que asumir la culpa del estallido (de la guerra)... Era vital para la libertad de Europa que la Alemania del Kayser tuviera que ser derrotada... La Primera y la Segunda Guerra Mundial fueron la misma, excepto por el genocidio judío”

Eso es lo que dice Hastings. Pero yo estoy en desacuerdo con casi todo lo dice Hastings ahí. El punto aquí es que nosotros los británicos nos vemos confrontados por personas como Max Hastings en la mayoría de los casos. Para darles un ejemplo, aquí tengo la revista “History” de la BBC, que dice:

“¿Tenía razón la Gran Bretaña al luchar en la Guerra Mundial?”

Y permiten que otro historiador esté en desacuerdo con Max Hastings, el escocés **Niall Ferguson**. Es quizás el primer historiador de primera línea en decir ciertas cosas con gran claridad. Tiene un ego masivo, y por tanto no le importa lo que digan de él. Le dan tres páginas en la revista para exponer su visión. Y uno se dice “¡qué generosos!”. Pero acto seguido ponen a sesenta historiadores en su contra. Eso es muy típico.



Y eso es también lo que sucedió en su documental televisivo, donde tuvieron a Hastings durante hora, hora y media, el mes pasado. Y luego otro documental, unos días más tarde, donde habla Niall Ferguson. Pero Ferguson acogió a seis historiadores que no estaban de acuerdo con él. Y eso fue más valiente que lo que hizo Hastings, pues este último sólo entrevistó a historiadores que estaban de acuerdo con él. Pero Ferguson dijo: “Acogeré a los 6 que discrepan y también acogeré al público”, cuya mayoría no estaba de acuerdo con él, sobre todo una mujer, que fue devastadora.

Lo curioso es el modo en que se organizaron estos dos programas: el de un Hastings confiado, porque sólo expresaba una visión y tenía sólo a gente que estaba de acuerdo con él; mientras que el programa de Ferguson salió a escena desajustado: tanta gente discrepaba de él, que parecía que él era el único que tenía el punto de vista que defendía. Por lo que la gente se preguntaba: “¿Podemos confiar en este tipo?”

Me imagino que muchos de los que observaban el programa harían muecas de desaprobación, a pesar de la energía con la que él intentaba mostrar sus opiniones. En ese debate, pues, predominaba sólo un punto de vista.

Sin embargo, hay un punto en el que estoy de acuerdo con Hastings. En una conferencia que dio en Marzo de este año, en los Archivos Nacionales de Londres, dijo:

“La crisis de Julio de 1914 es la serie más compleja de acontecimientos que haya tenido la historia humana, y puede acabar volviéndole a uno loco. Sólo puedo darles mi postura en ello, pero la evidencia es tan confusa y contradictoria, y los asuntos tan complejos, que creo que descubrirán ustedes que todo el que estudie el año 1914 se halla en un estado de confusión permanente”.

Y de hecho es cierto, pero en realidad, como hemos visto, su opinión es muy definitiva. Para él está muy claro que había que culpar a Alemania y que Gran Bretaña tenía razón. Y esa es la visión que se nos da a los británicos una y otra vez. Nuestros historiadores o los historiadores angloamericanos no prestan la suficiente atención a lo que sucedía en París, en Moscú, en San Petersburgo, y en el Vaticano, que también es muy importante.

Tienden a enfocar abrumadoramente lo que sucedía en Londres, Berlín y Viena. Y sobre todo Londres y Berlín. Porque esa guerra era vista como una lucha entre nosotros y ellos, nosotros y los germanos.

¿Por qué? Porque los alemanes mataron a más de nuestros hombres que nadie en aquella guerra. Y, como ya saben, esa guerra fue la primera guerra en la que intervino Inglaterra con un signo de reclutamiento nacional.

¿Dónde estaba el ejército que entró en la guerra de 1914? Eran veteranos, profesionales, pero pronto ese ejército fue destruido en las primeras batallas a los pocos meses. Y finalmente se produjo el reclutamiento después de que se presentaran muchos voluntarios. En 1916 tenemos la orden de reclutamiento. Esa fue la primera vez en nuestra historia.

Así que tenemos a personas de todas partes del país, de todos los condados y regiones, de todos los niveles económicos, gente muy diversa, un verdadero ejército nacional por primera vez. ¿Con qué se enfrentaban el 1 de julio de 1916? Con un desastre. Y el trauma psíquico de esa *batalla del Somme*, por la naturaleza de ese ejército, fue tan enorme que todavía hoy, si vamos a cualquier librería donde haya libros sobre la Primera Guerra Mundial, encontraremos estanterías enteras sobre la batalla del Somme o incluso sobre el primer día de esa batalla. Pero apenas encontraremos ningún libro específicamente dedicado a las causas de la guerra que llevó a tantos jóvenes a meterse en ese enredo en primer lugar.

Todo tiene que ver con las pérdidas de la batalla del Somme. Y las pérdidas británicas de aquella vieja generación, e incluso con la pérdida del Imperio Británico, porque puede decirse que, con esa guerra, comenzó el final del Imperio. Fue una victoria pírrica para gran Bretaña.

Es por eso que esa sensible pérdida es tan abrumadora. En la cultura británica se halla en ese estado desde entonces. Pérdida desde todos los ámbitos. El contraste entre la situación de antes de la guerra y la de después de la guerra. Los cambios de valores, desde religión, a la música, alimentación, actitud entre generaciones. Tantas cosas, que podríamos seguir indefinidamente. Pero todo el mundo sintió que se había atravesado un tremendo abismo.

Ahora bien, actualmente hay una terrible batalla que se esta librando aquí en la lista que sigue: allí vemos a una serie de historiadores en la columna de la derecha, que siguen la opinión tradicional de que Gran Bretaña tenía razón en la lucha, y de que Alemania estaba equivocada, y los de la columna de la izquierda, son que discrepan de esa opinión por una razón u otra. Todos ellos son contemporáneos y muy activos siguiendo el punto de vista tradicional del *establishment* y han salido hoy con nuevos materiales.

Sidney Fay	Fritz Fischer
Harry Barnes	Barbara Turhman
Luigi Albertini	Zara Steiner
A.J.A. Morris	Annika Mombauer
Keith Wilson	Hew Strachan
George Kennan	John Keegan
Edward McCullough	Michael Howard
Clive Ponting	Paul Kennedy
Niall Ferguson	Andrew Lambell
Christopher Clark	David Stevenson
Sean McMeekin	Robert Massey
Terence Zuber	David Fromkin
John Cafferky	Gary Sheffield
Gerry Docherty & Jim MacGregor	Margaret McMillan
Rudolf Steiner	Heather Jones
C.H. Norman & Morel. Lord Morley	Max Hastings
G.Bernard Shaw & Roger Casement	Jeremy Paxman & Michael Portillo
Sun Yatsen	Boris Johnson & Michael Gave

Y les llamaré la atención particularmente sobre estos dos interesantes libros:

John Cafferky con su libro *“Lord Millner’s Second War”* y uno que ha salido muy recientemente de **Gerry Docherty y Jean MacGregor** *“Hidden History: the Secret Origins of the First World War”*, libros muy legibles, no pesados libros académicos.

Para académicos, hay un libro que recomiendo enormemente *“The Policy of the Entente”* de **Keith Wilson**, un libro excelente.

Y ha salido otro de un historiador militar americano **Terence Zuber** cuestionándose la estrategia militar alemana sobre la que se ha basado mucho la visión del *establishment* en los últimos ochenta

años. En su libro “Inventing the Schlieffen Plan” o “The Real German War Plan 1904-1914”. Donde critica al establishment diciendo que esa versión del Plan Schlieffen era lo que indignó a la gente.

Existe un interesante debate . En su libro “**1984**”, George Orwell, dice:

“Los que controlan el pasado controlan el futuro; los que controlan el presente, controlan el pasado. Si quieres que tu país tenga una visión particular que te ayude a hacer algo en el futuro, necesitas contarle una historia a tu país, tienes que introducir una narrativa que te explique qué es tu país, es un asunto de identidad ‘¿quiénes somos?’”

Y si la gente puede aceptar esa biografía entonces les es más fácil, como ya vimos en el editorial del Times, cuando decía: “Ahora vamos a hacer lo mismo que llevamos haciendo en los últimos 400 años. Por tanto, debemos tener razón. Y es correcto que hagamos esto, si eres capaz de controlar la escritura de la historia a través de las universidades, los institutos, de manera que puedes presentar una imagen de tu país a la gente, eso te ayudará a conducir a la gente a tus estrategias políticas en el futuro.

¿Cuál es el mensaje que nos decimos a nosotros mismos o que se nos ha contado? Este texto que vemos aquí es de las olimpiadas del 2012 en Londres: la canción “supervivencia”

La canción oficial, la canción que salió de Londres a todo el mundo. Empieza con una melodía sin ritmos, sección de cuerdas con visiones románticas y acogedoras del campo. Luego eso pasa a una especie de teclado machacón al estilo de Elton John en el piano, luego entra la sección de ritmo, y finalmente entra en esa especie de tema gigante y la letra.

La carrera, la vida es una carrera, y yo voy a ganar,
sí, voy a ganar.

Encenderé la mecha y jamás perderé,
escogeré sobrevivir
cueste lo que cueste; tú no destacarás,
yo mantendré mi paso,
y yo revelare mi fuerza
a toda la raza humana.

Sí, estoy preparado para seguir vivo.

No perdonaré,
la venganza es mía y no cederé
porque escogí medrar

Y voy a ganar la carrera ,
es una carrera,
pero yo voy a ganar.

Y encenderé la mecha
y nunca perderé.

Y escojo sobrevivir
cueste lo que cueste, tú no destacarás.

Y yo mantendré mi paso,
yo revelare mi fuerza
a toda la raza humana.

Sí, voy a ganar

¡Lucha, lucha, lucha, lucha!

¡gana, gana, gana, gana!

Sí, voy a ganar. “

Señoras y señores esos son los sentimientos que salieron de este país al mundo mostrando qué es lo que representamos, cuál es nuestro propósito como país. Me pregunto que es lo que sienten ustedes al respecto.



Y el primer ministro **David Cameron** (foto 35,17) asumió ese propósito con estas palabras de su conferencia en la CBI, el 19 de noviembre de 2012. Recordarán que el eslogan de Cameron conectando con las Olimpiadas, era: “Estamos en una carrera global”, y a los economistas y hombres de negocios reunidos allí les dijo:

“Francamente necesitamos este espíritu bucanero (pirata), negociador y hambriento, ahora más que nunca. Gran Bretaña se halla embarcada en una carrera global

que hay que vencer hoy. No hace falta que yo se lo diga a ustedes... Cada día, los presentes en esta sala están luchando para ganar contratos en Indonesia, la India, Nigeria.... Ustedes saben lo que quiere decir esa carrera global, porque ustedes la están viviendo. Y yo estoy aquí hoy para decirles que este gobierno lo conseguirá. Conseguiremos que el mundo nos vigile de cerca y conseguiremos lo que los negocios británicos necesitan. Estos son los pasos clave para que gran Bretaña pueda medrar en esta carrera global... Pero no se trata sólo de política, sino de actitud. Ustedes necesitan que seamos *duros*, que seamos *radicales*, que seamos *rápidos*. Les diré qué quiere decir esto.”

Ahí ven el mensaje que se espera que recibamos como país por parte de nuestro líder. Y Cameron prosigue:

“Y tenemos también una *guerra total* en el embrutecimiento. Hay algo más que ustedes necesitan desesperadamente de nosotros, y es la rapidez; porque *en esta carrera global o eres veloz o estás muerto*... La legislación europea nos retiene, obstruye las cosas. Por lo que *luchamos*, oponiéndonos duramente... Cuando este país estaba en guerra en los años 40, Whitehall pasó por una revolución... todo se dedicó al *propósito primordial de derrotar a Hitler*... *Hoy este país se halla en el equivalente económico a la guerra, y necesitamos el mismo espíritu*... necesitamos invertir todo lo que tengamos *en ganar esta carrera global*... Y les diré por qué: No para que nuestro país escale en rango en algún tipo de ranking global de liderazgo para tener más categoría por sí mismo, sino para nuestra gente y sus aspiraciones...

En esa fase de “en la carrera global o eres veloz o estás muerto” vemos claramente la aplicación del Darwinismo a las relaciones sociales. Eso es lo mismo que la canción “supervivencia” de las Olimpiadas de Londres.

¿Es esto lo que queremos promover en el siglo XXI?, me pregunto yo.

Pero esa es la narrativa que Cameron siente a la que tendríamos que apuntar en nuestros valores, porque si no lo hacemos, según él, los Chinos nos derrotarán, los Indios nos derrotarán.

Señoras y señores ¿qué es lo que hacen los Chinos y los Indios? En realidad no hacen otra cosa que aplicar criterios económicos que *nosotros* les dimos. Igual como les dimos el *comunismo*. Carlos Marx en Manchester. Ahora les damos el *Capitalismo*, les damos una cierta forma de “democracia”.

Así que nuevamente las ideas vienen de aquí, pero son ideas cuya mayoría proceden del siglo XVII. Así que esta noción de que los dinamismos están allí, que lo novedoso está allí en China, India, en Asia, es un absurdo. No hay nada nuevo que venga de allí. Lo único nuevo que viene de allí es la energía, eso es todo. No ideas. No tienen nuevas ideas en China, en su economía, en su política. Y tendríamos que reconocer eso.

Así que tendríamos que decirle a Cameron:

“Basta ya de sus ideas del siglo XVIII que usted vuelve a servirnos una y otra vez”

Y luego ese mismo historiador que mencioné antes, **Niall Ferguson** salió en el año 2011 con su libro : *“Civilización”* que escribió particularmente sobre las mentes desafiantes Chinas, y basó ese libro en lo que él llama las seis “aplicaciones asesinas” (Killer apps); queriendo decir con ello que estas seis cosas han hecho la sociedad occidental mas fuerte y poderosa en los últimos 500 años, y le ha permitido avanzar en el mundo y asumir el rol de dominio que ha tenido hasta hace poco. Esas aplicaciones eran para él:

La competición,
la ciencia,
la propiedad,
la medicina,
el consumo,
el trabajo.

Bueno, medicina en realidad es ciencia, por lo que podríamos hablar de cinco aplicaciones asesinas.

Pero esos seis elementos, vuelven a ser los viejos conceptos. No hay nada nuevo en absoluto en ellos, y aunque intenta sugerir que estas ideas son de la civilización occidental, como contraponiéndose a la civilización asiática, uno ve al final del libro que estos son conceptos angloamericanos, y no tan europeos. Es decir, que Ferguson promueve los valores angloamericanos.

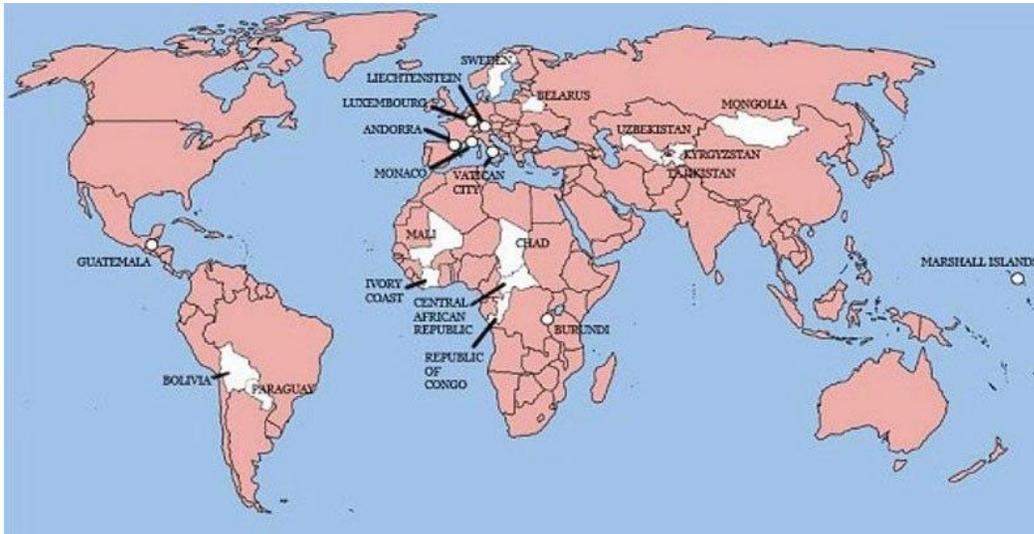
Creo pues, que esto tiene que ver con la cuestión de identidad; la historia que se nos ha contado sobre la Primera Guerra Mundial: ¿Quién soy yo en este país?, ¿de qué manera quiero hacer alguna contribución a este país?, ¿quiénes somos nosotros como personas y dónde estamos situados en nuestra biografía nacional?

Como ya saben, actualmente nos enfrentamos de nuevo a la cuestión de identidad. ¿Nos van a dejar los escoceses? Aquí tenemos una cierta similitud con 1914. Pues hasta el 24 de Julio de 1914, que fueron unos 10 u 11 días antes de que declaráramos la guerra a Alemania, nuestro gabinete estaba completamente enfocado en la perspectiva inminente de guerra civil en Irlanda; no en el continente. ¿Habrá guerra civil en gran Bretaña? Era el tema que les preocupaba ¿se separara el Ulster?, ¿se amotinara el ejército británico para ayudar a los protestantes contra los católicos? Porque nuestro gobierno promueve que sean los irlandeses que tengan todo el gobierno (de Irlanda). Un enorme debate político. Así que el gobierno estaba realmente preocupado por la guerra civil .

Nuevamente los Celtas decían: “Hemos tenido suficiente, queremos salir”. Y como saben, dos años más tarde (porque tuvo lugar la Gran Guerra y eso detuvo el problema Irlandés) tuvimos finalmente la independencia de Irlanda.

Y ahora resulta, hoy en día, que los escoceses también quieren separarse. Cuestiones de identidad. Inglaterra llega ahora a un punto nodal en su larga historia de 1000 años desde la conquista Normanda.

Y ahora vean ustedes el siguiente, que tal vez ya hayan visto antes. Puede parecer broma. Pero es mucho más serio de lo que parece, porque detrás de él hay un hecho muy importante para entender el profundo trasfondo de la Primera Guerra Mundial. Ese mapa viene de un libro. “Todos los países que hemos invadido alguna vez y los pocos que nunca tuvimos razones para invadir”, de **Stuart Laycock**.



Aquí vemos que los países en blanco son los que nunca fueron atacados por Inglaterra o Gran Bretaña. Todos los demás países o bien han sido invadidos o atacados por nosotros. Piensen en eso. Es toda una historia. NO hay muchos otros países y tal vez ninguno que tenga ese trasfondo.

¿Qué quiere decir esto? En los últimos 1000 años, ¿por qué los únicos países que nunca fueron invadidos o atacados por los británicos son Andorra, Bielorrusia, Bolivia, Burundi, República de África Central, el Chad, Congo, Guatemala, Costa de Marfil, Kirguistán, Liechtenstein, Luxemburgo, Mali, Islas Marshall, Mónaco, Mongolia, Paraguay, São Tomé y Príncipe, Suecia, Tadjikistán y Ciudad del Vaticano?

Creo que hemos de regresar al año 1066 para encontrar los trasfondos profundos de la Primera Guerra Mundial.

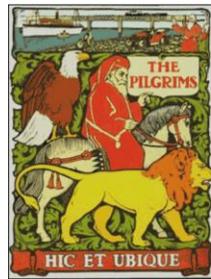
Porque en 1914 la Elite británica, los que han estado dirigiendo este país, desde nuestra guerra civil sobre todo, pero aún más atrás hasta la conquista Normanda. Nuestra élite tomó el poder y eran Normandos, es decir, Vikingos, los que ocuparon este país y tan pronto como lo hicieron, después de repartírselo, empezaron atacando a los países célticos de la periferia: Irlanda, Gales y Escocia. Tuvieron éxito en Escocia; con los otros no tanto. No satisfechos con ello, en el siglo XIV continuaron, y atacaron el continente, invadiendo Francia, y la recorrieron durante 100 años, hablando francés por cierto, porque nuestras elites hablaban francés en el siglo XIV a 300 años de la conquista normanda. Y después de eso no se detuvieron, continuaron, y como ya saben, el imperio británico fue creciendo por todo el mundo.

Eso es lo que empezó el “espíritu bucanero” del que habla Cameron. Como los Vikingos, y siguiendo ese espíritu pirata, “vamos donde queramos y tomamos lo que queramos” Y luego en el siglo XIX nos hicimos un poco más civilizados y entonces decidimos que “Dios nos ha hecho la nación superior del mundo y por tanto hemos de ser gente escogida por Dios y por eso nuestro deber es civilizar y llevar a nuestro estándar a aquellos que no están tan bien como nosotros. De modo que la era Victoriana del imperialismo fue “nobleza obliga” y por eso “ayudaremos a las gentes de piel oscura para que se conviertan al menos en casi tan buenos como nosotros. Pero lo sentimos, India, tú tendrás que esperar, tal vez algunos siglos, antes de que puedas ser independiente, y tal vez jamás”.



Es, pues, un largo período de la historia. Y había particularmente ciertos grupos encargados de ese proceso. Grupos de élite que empiezan siendo dinásticos y en el siglo XX se hicieron menos dinásticos, aunque podríamos decir que en el caso de los Rockefeller y los Rothschild son aún de índole dinástica. Hoy están más extendidos por el mundo. Ahí vemos a **Samuel P. Huntington** en su libro de 2004 “¿Quiénes Somos?” (Who Are We?). Él hace la pregunta ¿quiénes somos nosotros los angloparlantes. ¿Qué quería decir con eso? Pues nosotros las gentes blancas inglesas de la cúspide en Gran Bretaña y América que han estado rigiendo juntos desde la Primera Guerra Mundial, haciendo un tándem, a través de nuestros “Thinktanks”, a través de nuestras organizaciones secretas.

(47:48) Este tipo de imágenes (a la derecha) emergieron en la Primera Guerra Mundial, la unidad angloamericana. Durante el siglo XIX Gran Bretaña y Estados Unidos se tenían desconfianza mutua a causa de la revolución americana; pero a finales del siglo XIX y en el siglo XX empezaron a establecerse lazos matrimoniales. Pueden pensar en la madre de Winston Churchill, por ejemplo. Muchos ricos norteamericanos se casaron con aristócratas británicos pobres, así que se conectaron incluso genéticamente. Y se creó la Pilgrims Society en 1902, para reunir a la élite de esas dos sociedades. La Reina es todavía su patrona hoy en día.



The Pilgrims Society
1902



Jacobo I
(1603-1625)
y los
Cecil

(48:32) Ahora bien, para ver el comienzo de este proceso necesitamos viajar un poco al pasado, a principios del siglo XVII, a este rey, que ustedes conocen, **Jacobo I** (1603-1625) de Escocia. Fue él quien reunió Inglaterra y Escocia, pero no habría podido hacer eso si estos dos personajes no se hubieran asegurado, tras bambalinas y secretamente, de que cuando muriera la reina Isabel, Jacobo se convertiría en Rey de Inglaterra (recordemos que ella no tuvo hijos). Me refiero a **William Cecil** y **Robert Cecil**, su hijo. Se convirtieron en Secretarios de Estado bajo el reinado de Elisabeth I y luego de Jacobo I. Él fue quien fundó el Servicio Secreto inglés, uno de cuyos agentes era **John Dee**, el James Bond original, número secreto 007). Por tanto, esa familia, los Cecil (conviene que recuerden su nombre), estuvo precisamente allí en el comienzo mismo del Imperio Británico y vuelven a estar presentes en el comienzo del final del Imperio Británico hace ahora 100 años.

Tenemos aquí, pues, a **Lord Salisbury** (Arthur Gascoyne-Cecil), des-

endiente directo de la familia Cecil, su hijo **Robert Cecil**, su sobrino **Arthur Balfour**: El uno fue Primer Ministro de Gran Bretaña tres veces, el otro Primer Ministro de Gran Bretaña una vez. Había tantos miembros de la familia Cecil en el gobierno británico en el siglo XIX que los medios solían llamarlo el "Hotel Cecil". El de abajo es el patriarca de la familia hoy, **Robert Cranborne** (7º marqués de Salisbury), quien se aseguró de que Tony Blair no disolviera los escaños hereditarios (Hereditary Peers, los pares hereditarios), que hacen que HOY TODAVÍA tengamos 92 escaños basados en la línea sanguínea hereditaria en la Casa de los Loes. Él fue quien condujo la lucha para conseguir que se mantuviera el principio de la sanguinidad en la Casa de los Loes, algo fundamentalmente antidemocrático. Y después de conseguirlo, se retiró de la Casa de los Loes, y empezó a atender sus asuntos de negocios en Birmania.

De manera que los Cecil están relacionados con todas las grandes familias de Gran Bretaña desde 1866.

Los Grosvenor (duques de Westminster)

Los Cavendish (duques de Devonshire)

Los Lyttleton (vizcondes de Cobham)

Los Wyndham (barones de Leconfield)

Los Weymis (condes de Selborne)

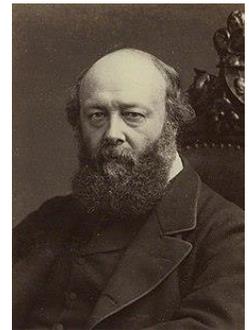
Los Palmer (condes de Wolmer)

Los Gathory-Hardy (condes de Cranbrook)

Los Balfour...

Todas estas familias se casaron entre sí y están acostumbradas a gobernar este país desde el siglo XVII. La influencia del grupo Milner se basaba en sus nexos con estas antiguas familias.

Y aquí tenemos un par de frases muy importantes de **Robert Gayscoine-Cecil, Lord Marqués de Salisbury** (1830-1903) (a la derecha) que son una clave de los 1880's, que nos permiten entender las acciones de los británicos que nos llevaron a entrar en la Primera Guerra Mundial



Salisbury: "Cuando pones en contacto a los ingleses con razas inferiores, los ingleses acabarán gobernando, sea cual sea la base ostensible de su presencia". *(Recuerden que estas son gentes que han estado gobernando este país durante siglos)*. "Un camino intermedio entre ocupación militar y *laissez faire*... la invasión pacífica realizada por Inglaterra (mercaderes, ingenieros, constructores de ferrocarriles, soldados, administradores, viajeros... Primero obtengamos el derecho de acceso sin restricciones y en pocos años gobernaremos sin necesidad de sacar la espada".

Es decir, que no le tenía aversión a utilizar las armas. De hecho lo hizo varias veces como Primer Ministro en nuestras guerras coloniales. Pero cuando no usa medios militares, usa los otros.

(52:31) En su libro "Splendid Isolation" (1999) (esta es una de las diapositivas más importantes que les enseñaré hoy), el historiador John Charmley escribió sobre la política británica de finales del siglo XIX y principios del XX. Ahí, en la página 201, vemos lo que le dice Lord Salisbury a Sir Robert Morier en 1885 (Morier era un hombre con grandes conocimientos de Rusia, un hombre muy cercano al príncipe de Gales, posterior rey Eduardo VII). Así pues, Salisbury dice:

“El único punto débil de Rusia fue su desconcierto financiero... Si nos convertimos en su enemigo crónico nuestros esfuerzos habrán de dirigirse a ese punto débil. Hemos de conducirlo a todo el gasto que podamos con el fin de que, unos pocos pasos más allá, la empujemos a la revolución sobre la que parece estar constantemente colgando... Rusia era realmente invulnerable al ataque militar”. (Era tan enorme).

Así que Salisbury quería *idear otros medios para asegurar el camino hacia la India...* Ese es el punto, ¿ven? Que la élite británica comprendía que la India era nuestra gallina de los huevos de oro y que se debía proteger a la India de Rusia; Rusia era la única amenaza para la India. Era absolutamente clave que tuviéramos que asegurar o más bien defender la India, e impedir que los rusos la conquistaran. Y así decía Salisbury:

“El tiempo y la oportunidad pueden proveer la respuesta al problema británico-ruso, ya sea mediante la revolución, ya sea mediante la revitalización islámica o mediante la guerra contra Alemania...”

Así que Salisbury miraba hacia el siglo XX viendo cómo Gran Bretaña podía retener el control de la India, y cómo Gran Bretaña podía implicar a Rusia en un desastre de uno de estos tres tipos.

Bueno, no es difícil de ver ¿no? Pues eso fue exactamente lo que sucedió.

Al principio, en 1885, Salisbury no estaba de acuerdo con las ideas del padre de Winston Churchill, Lord Randolph Churchill que quería aliarse con Rusia. A lo que Salisbury decía: “Puedes llegar a un acuerdo (‘entente’) con un hombre o con un gobierno, pero nadie, excepto cortesanos del rey Canuto, trataron de entenderse con una marea”. El rey Canuto fue quien, hace 1.000 años, ordenó a las olas que se retiraran, pero las olas no se dejaron impresionar demasiado. Así que Salisbury consideraba a Rusia como una marea, como un fenómeno natural, no como un fenómeno humano.

De hecho veía a Rusia (y al eslavismo) como una fuerza natural, con su avance implacable movido por las fuerzas que provocan a vastas y rudas poblaciones a derribar sus fronteras”.



**Duleep Singh
(1838-1893)**

**Maharaja Sikh
del Punjab**

**prisionero de
los británicos
de 1849 a 1886**

Pero dos años más tarde, en 1887, cambió de opinión, y ese año fue cuando Gran Bretaña empezó el proceso que condujo a 1914. Lo que pasa en 1887 en todo el mundo, pero particularmente en Gran Bretaña, Salisbury empezó a considerar llegar a un trato con Rusia. A causa de este personaje Duleep Singh (1838-1893) que era un Maharajá sikh del Punjab. Los sikhs eran los enemigos más difíciles para los británicos en la India, porque eran una gente muy belicosa; tuvieron muchas dificultades en oprimir a los Sikhs; y al último Maharajá del Punjab lo sacaron de la India cuando todavía era un niño, y lo educaron en Gran Bretaña hasta convertirlo en un “gentleman” británico, pero no se le permitió volver, para que no se convir-

tiera en un foco de resistencia en la India. Pero su madre viajó desde la India y le ayudó a redescubrir su herencia, y luego un sacerdote viajó desde la India para hacer lo mismo. Entonces Duleep intentó regresar a la India pero los británicos lo detuvieron en Adén, Arabia Saudí, y le hicieron regresar, aunque no llegó a Gran Bretaña, sino que se quedó en Francia (hasta su muerte), usando a los franceses y a los rusos, los enemigos de Gran Bretaña entonces, para que le ayudaran a regresar a la India. Y esas fueron verdaderas señales de aviso para la élite británica: que nuestros peores enemigos estaban cooperando para provocar una gran insurrección en la India. Esa era una señal de alarma para Salisbury y le convenció de que tenía que cambiar la política británica. Ya no podíamos permanecer en un espléndido aislamiento sin aliados de ningún tipo, apoyándonos solo en nuestra armada. Ahora teníamos que llegar a algún tipo de acuerdo con nuestros anteriores países problemáticos Francia y Rusia. Y eso conduciría 20 años más tarde a lo que se llama la revolución diplomática. La entente con Francia, que tenía a su vez una entente con Rusia. Porque nuestra élite temía mucho más a Rusia que a Alemania. La armada alemana no era ninguna amenaza, el ejército alemán tampoco era un problema para nosotros, porque el ejército alemán no podía nadar y su armada no era tan poderosa como para derrotar a nuestra armada. Las finanzas alemanas eran mucho más débiles que las nuestras porque habían perdido la carrera naval. Alemania, pues, no es ningún problema. Alemania misma sólo ocupa una 33ava parte del mundo, nosotros los británicos en nuestro imperio ocupamos una quinta parte del mundo.

Sin embargo, Francia y Rusia eran dos grandes poderes y nos amenazaban en la India. Esa era la clave. Sobre todo Rusia, la amistad de Rusia es la había que asegurar. De ahí la entente con Rusia en 1907 en la revolución diplomática que, irónicamente, condujo a la guerra siete años después.

Porque la élite británica está dispuesta, digamos, a sacrificar a Alemania con quienes habíamos sido amigos. Alemania, Austria-Hungría y Turquía habían sido nuestros países amigos en el siglo XIX. En el siglo XX decidimos sacrificar a los tres y en lugar de ello decidimos acostarnos con nuestros enemigos tradicionales, los franceses y los rusos, principalmente porque Francia era el aliado de Rusia. De eso hablaremos después de la pausa. Pero el objetivo era hacerse amigos de Rusia, y de 1887 a 1907 se dieron toda una serie de pasos cuidadosos e inteligentes que acabaron finalmente implicándonos a través de Francia y su relación con Rusia, en una guerra que Rusia quería declarar con Austria-Hungría, a causa de los Balcanes. Ya ven ustedes cuán tortuoso es el asunto.

Rusia quiere algo en los Balcanes de Austria-Hungría. Alemania es el enemigo de Austria-Hungría. Rusia quiere destruir Austria-Hungría para conseguir su objetivo en los Balcanes. Alemania intenta defender a Austria-Hungría de Rusia. Francia saldrá definitivamente a defender a Rusia a causa de su alianza militar. De manera que Alemania ha de tratar primero con Francia... eso quiere decir que hay que pasar por Bélgica y eso nos lleva a la guerra. Y todo esto tiene que ver, en último término, con las ambiciones rusas en los Balcanes. Así es como empezó en 1914. Pero lo que resultó de todo eso es lo que había querido Lord Salisbury en los 1880's. Él había querido una *revolución* en Rusia que la debilitaría y así quedaría asegurado que Rusia ya no sería ninguna amenaza para la India en el siglo XX. Y al mismo tiempo, su sobrino Balfour trabajaría para reunir a los británicos y a los americanos, creando la alianza angloamericana *que dominaría al mundo por los próximos tres o cuatro siglos*. Lo que conocemos como "el Nuevo Orden Mundial".

* * *

(PAUSA)

Para retomar el tema un momento es muy importante el texto que veremos a continuación. Es importante que entendamos que las familias que han ido dirigiendo nuestro país durante siglos, un poco como el Vaticano, tienen una perspectiva muy larga. Porque se ven a sí mismas como las que han sido responsables de este país durante siglos. De modo que contemplan la historia aquellos que están implicados. Igual como la gente ordinaria, igual que nosotros, hay todo tipo de personas en la aristocracia. Pero los que lo entienden, los que tienen conocimiento, los que comprenden la historia pueden mirar lejos en el futuro y calcular e imaginar qué es lo que deberían hacer para asegurar sus intereses, que es lo que ellos creen que es del interés del país. Y eso sucede particularmente con los Cecil. Como ya dije, dos Cecil con Jacobo I, y dos Cecil con la Reina Victoria. La época de Victoria y de Eduardo VII. Lord Salisbury y su sobrino Arthur Balfour.

Salisbury decía que Gran Bretaña sólo podía tratar con Rusia, esos dos países que se expandían colosalmente en el siglo XVII, Gran Bretaña periféricamente por los océanos del mundo, y Rusia expandiéndose por tierra, ambos en el siglo XVII. Y de algún modo en el siglo XIX de alguna manera se confrontan en torno al problema de la India.

Así pues, desde el punto de vista de nuestra élite, ellos veían su interés y el de Gran Bretaña, asegurándose de retener la India como nuestra gallina de los huevos de oro y mantenerla alejada de Rusia. Así que la manera en que podemos hacerlo, pensaban, porque no podemos enviar a nuestra armada, que era muy pequeña, no podemos bloquear a Rusia con ella como habían hecho con otros países, así que sólo podía lograrse con maquinaciones financieras, o revolución, o revolución islámica, o guerra contra Alemania, o contra los germanos en Europa. Eso implica Alemania y Austria-Hungría. Y particularmente Austria-Hungría, que era su punto débil, porque estaba directamente conectada con los eslavos, los eslavos de los Balcanes. Y el nacionalismo que estaba presente por toda Europa en aquella época, sobre todo entre los eslavos en los Balcanes, podía ser el instrumento que podían usar. Es por eso que Zbigniew Brzezinski, el famoso geoestratega polaco-norteamericano, que seguro que conocerán bien, describe Eurasia como los Balcanes modernos; porque es étnicamente tan diversa, que puedes usar y manipular todo tipo de cosas, problemas, tensiones y dificultades, aplicar tus “palancas”, por decirlo así, para extraer todo tipo de “beneficios” desde el punto de vista del “nuevo orden mundial” angloamericano en Eurasia. Pues, como veremos, ellos consideraban clave para adquirir el poder del mundo controlar Eurasia en nuestra época, igual como los británicos pensaban que había que mantener la India, hoy en día los británicos y los estadounidenses sienten que tienen que controlar Eurasia, y eso implica que tenemos que hacer retroceder a Rusia y recuperar la India, hacer que la India sea nuestro aliado en la futura lucha contra China. Es decir, así se proyectan en el siglo XXI.

Así pues, ya vimos como Salisbury y Balfour hacían sus planes, y luego podemos ver a continuación este mapa de Europa de 1890, que salió publicado en una revista británica, esta es una copia alemana de dicho mapa. La revista británica se llamaba “Truth” (La Verdad), publicada por un personaje bastante peculiar, un notario público bastante radical liberal, y ese mapa muestra el “sueño del emperador”, de 1890, que acababa de asumir el poder, en el que se hipnotiza al emperador, que tiene una visión sobre el siglo XX, y en ese sueño se ve en una guerra, en la que Alemania se vería implicada en un conflicto con Rusia; y como resultado de esa guerra Europa sería transformada. Desaparecerían las monarquías, que serían reemplazadas por repúblicas, Alemania se vería repartida en varias repúblicas, y Rusia no se convertiría en una república. Miren, Rusia se convertiría en un desierto. Y esa es la meta, pues después de la Gran Guerra, Rusia tendría el socialismo y el marxismo inyectados en ella por occidente. A menudo recordamos que a Lenin se le permitió atravesar Alemania por parte del alto mando alemán porque el Alto Mando alemán en la Guerra Mundial consideraba que Lenin y el bolchevismo sacarían a Rusia de la guerra. Pero



a menudo olvidamos que la persona que realmente ganó la guerra de los bolcheviques en Rusia no fue Lenin, sino Trotsky. Él era el hombre en el terreno, el organizador supremo. Lenin se mantenía detrás, expandía las ideas, mientras que Trotsky salía y organizaba; fue el verdadero cerebro que ganó la guerra de los bolcheviques. ¿Y quién lo dejó entrar a Rusia? Nosotros, los británicos

lo dejamos entrar en Rusia. Fue arrestado en América intentando entrar en Rusia entrando por el Canadá; y fue arrestado allí por orden del MI-5 y fue liberado por orden del MI-6 de Londres. Llegó la información de Londres diciendo: “a este hombre deben liberarlo”, y le permitieron que entrara en Rusia, pasando de Canadá a Escandinavia.

De modo que los alemanes, por una simple maniobra táctica para sacar a Rusia de la guerra, para que pudieran ganar la guerra. Enviaron y permitieron a Lenin atravesar el país para entrar en Rusia, pasando por Escandinavia. Pero los británicos, mirando aún más lejos en el futuro destino de Rusia, en el deseo de que Rusia se volviera comunista, y permitieron que Trotsky llegara allí. Y en muchas anécdotas podrán descubrir cómo los británicos y los americanos, de maneras muy sutiles, se aseguran de que los bolcheviques no perdieran la guerra civil. Y después de la guerra civil, como muchos de ustedes ya conocen, ayudaron a reconstruir la industria soviética, etc., etc.

Así pues, se pone en marcha ese experimento del comunismo socialista. Ese experimento se describía ya en este libro: “*El Universo Trascendente*”, seis conferencias pronunciadas para la sociedad bereana por C.G. Harrison en 1893, en Londres, donde se dice que el socialismo, por el carácter nacional ruso, tendría éxito en Rusia de una manera que no podría tenerlo en Europa.

De modo que, después de la Gran Guerra europea, los eslavos, en su opinión, avanzarían de su estadio infantil al estadio de niñez.

Igual como hace 2000 años las tribus germánicas se moverían de su estado infantil, por el tutelaje del imperio romano, y luego por la iglesia romana, a su estado de niñez. De manera que los pueblos germanos, incluyendo los anglosajones, solo llegarían a ser adultos más tarde, por ejemplo, después de la Edad Media.

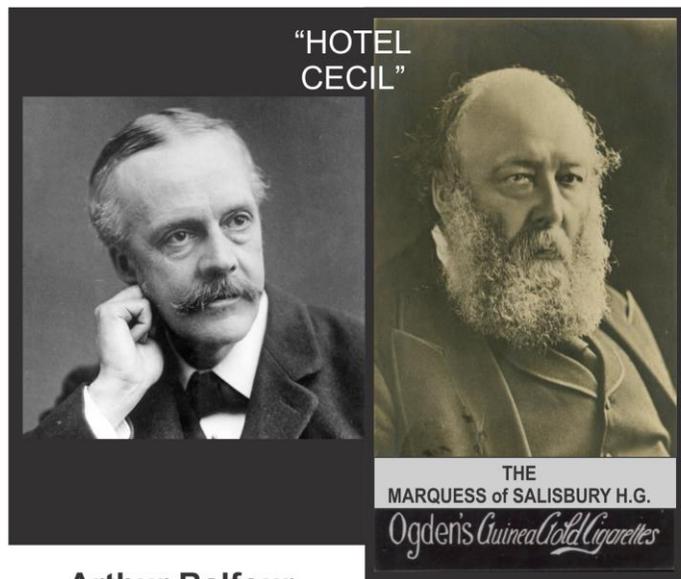
Ven pues, que tenían una visión de macrocosmos y microcosmos, de que una nación es lo mismo que un individuo y pasa por estados similares de desarrollo, de la infancia a la niñez, a la adolescencia y a la adultez, que las naciones pasan por esas etapas, y que las naciones también declinan, igual que hacen los individuos. Esa era la imagen que tenía esa gente.

De este hombre (C. G. Harrison) no sabemos mucho, es todo un misterio. Pueden leer esas conferencias en el libro, son muy profundas, pero él tiene una perspectiva muy particular; y esa perspectiva es la perspectiva de lo que llamaríamos el “esoterismo anglosajón”. Podemos ver algo de sus opiniones porque era partidario de ese nuevo grupo: Lux Mundi, 1889, y era de una corriente esotérica ca-

tólico-anglicana de la Iglesia de Inglaterra que estaba en la cúspide, lo más opuesto a los presbiterianos de capilla escoceses. De ceremonias todavía muy ritualistas anglo-católicas, de la Alta Iglesia. Y ese Lux Mundi, como movimiento, empezó en la casa de Salisbury. Así que la familia Cecil estaba también conectada con el mismo movimiento. No puedo decir más que eso porque no sé todavía del todo, y no podemos decir que sabemos que Harrison estaba conectado directamente con Salisbury, pues es un tema todavía de investigación. Pero es muy interesante ver que los Cecil se identificaban, estaban muy interesados en Lux Mundi.

Y el hecho es que cuando fue Primer Ministro Lord Cecil en realidad creó, XXX? El fundador de Lux Mundi, el canónigo Gore, obispo de Worcester. Y todo el mundo se sorprendió por ello porque para mucha gente Lux Mundi, ese nuevo movimiento, estaba (beyond pale ... XXX?

De todos modos, es interesante ver que los Cecil estaban implicados, estaban implicados en ciencia, en religión, en política, en investigación psíquica. Son individuos bien peculiares. Tienen poder y lo han tenido durante siglos. Necesitamos entender eso, porque de otra manera nuestra gente, los británicos somos continuamente manipulados por ese tipo de gente que cree que el destino de su nación está en sus manos.



Arthur Balfour
1848-1930
Ministro de Asuntos Exteriores:
1898-1902,
1916-1919
Primer Ministro:
1902-1905

Robert Gascoyne-Cecil
1830-1903
3er marqués de Salisbury
Primer Ministro:
1885-1892,
1895-1902

Aquí tenemos estas caras, y una de ellas tan famosa que aparece hasta en los cigarrillos de lata.

En 1909 Balfour tuvo una interesante conversación con Theodor Roosevelt en América.

En esa conversación que se realizó en forma de carta, Balfour sugirió a Theodore Roosevelt en 1909 que Gran Bretaña y EEUU tendrían que crear una confederación anglosajona.

... a principios de los '90 Balfour se dio cuenta de que se acercaba la guerra, y en ese sentido se refería a una guerra con Alemania por las razones que expuse antes, que para acercarse a Rusia Gran Bretaña tendría que hacerle la guerra a Alemania. Eso suena perverso, pero el punto es, señoras y señores, es que necesitamos entender, con respecto a la Primera Guerra Mundial, que los objetivos de la política exterior de Francia y de Rusia sólo podían conseguirse con la guerra.

Francia necesitaba guerra para recuperar Alsacia-Lorraine que había perdido en su guerra con Alemania en 1871, la guerra franco-prusiana. Los alemanes no se la iban a devolver. La única manera era recurrir a la guerra. Los rusos sólo podían conseguir lo que querían, que era Constantinopla y el estrecho de Dardanelos que luego llamamos Gallipoly para los rusos en 1915. Querían que sus barcos y su comercio saliera desde el Mar Negro a través de Constantinopla. Y querían Constantinopla porque ese era el tradicional punto importante para la antigua iglesia ortodoxa. Y no sólo querían Constantinopla

y el estrecho, sino también una Liga Balcánica bajo **su** control. Es decir tendrían que destruir el imperio austrohúngaro, para conseguir que todos los eslavos estuvieran bajo las alas de Rusia, por decirlo así. Eso requeriría guerra. Y no solo implica guerra contra Austria-Hungría, sino también guerra con Alemania, porque Alemania era su aliada. Así coincidían las metas de Francia, de Rusia y de los serbios, porque estos últimos también querían destruir el imperio austrohúngaro, porque querían crear Yugoslavia, que *ellos* dirigirían. Así que también los serbios necesitaban la guerra para lograr sus objetivos. Y las metas de estos tres países sólo podían ser satisfechas por la guerra. Por tanto, Gran Bretaña necesitaría luchar contra Alemania si quería mantener la amistad de Rusia. Y ya verán que esa era una absoluta fijación del Foreign Office y del hombre que acabó llevándonos a la guerra, el secretario de asuntos exteriores, Sir Edward Grey en 1914: “Tenemos que hacer cualquier cosa para mantener la amistad de Rusia, hemos de estar preparados para hacer lo que sea para mantener esa amistad con Rusia”.

El embajador británico en Rusia, y que ya les mostré antes, Sir George Buchanan, escribía continuamente en esta dirección al Foreign Office en 1914: “Hemos de estar preparados para hacer cualquier cosa que pidan los rusos, hemos de mantener su amistad” (lo que naturalmente implica “para no perder la India”).

En 1909 Balfour creó el comité de defensa imperial para coordinar por primera vez el conjunto de las fuerzas militares de todo el imperio en la época. Reunirlos para luchar en esa guerra. Porque en la Primera Guerra Mundial Canadá, Australia, Nueva Zelanda también perdieron decenas de miles por nosotros (Gran Bretaña). Nunca se les preguntó, simplemente se esperaba que combatieran. Tenían, pues, que estar organizados.

Y entonces escribió a Roosevelt en 1909. Ya hablé de cómo Roosevelt tendría que sentirse inspirado hacia esa alianza angloamericana... Solamente les mencionaré algunos fragmentos de la carta: “... en una federación holgada entre Gran Bretaña y EEUU, ninguno sacrificará su propia individualidad... Si Inglaterra y América no se federan, la historia del mundo continuará siendo una historia de guerra, pues una serie de poderes competirán por la supremacía... si ellos se unen contra el resto del mundo estarán más allá de poder ser atacados. Una federación así sería un imperio marino sin fronteras terrestres que defender... No hará falta un gobierno permanente. Una federación así sería prácticamente inasible y dominaría el mundo... prácticamente dictaría la paz por el mar al resto del mundo... El equilibrio de poder ...

Aquí tenemos en esta imagen, la Bush House organizada por la BBC y financiada por los americanos. Vemos allí a la Gran Bretaña y a América levantando una antorcha común y vestidos como romanos ((Antorcha-Leones-Cruz céltica-águila HQ of BBC World Service. Bush House, London 1923-33. Financed by Irving T. Bush (Pilgrim Society))

Probablemente recordarán a principios de este milenio la gran película de Hollywood, Gladiador, 2000. Recordarán que al final de la película, la princesa ante el cuerpo muerto del héroe, se yergue en el centro y dice: “¡Roma fue grande



Antorcha,
Leones, Cruz céltica, Águilas
HQ of BBC World Service
Bush House, London 1923-35
financiada por Irving T. Bush
(Pilgrim Society)

una vez, y volverá a serlo de nuevo!” Ella está llamando, yo diría, a que Gran Bretaña y América se unan contra China en otra guerra de carreras. Eso es en lo que acabaremos teniendo en el siglo XXI al final. Y ese caballero abajo era Samuel P. Huntington que escribió su libro “¿Quiénes Somos?” En aquella época aparecieron muchos libros de los académicos y *think-tanks* angloamericanos sobre el nuevo imperio romano, diciendo: “de hecho, Gran Bretaña y América somos el imperio romano hoy, sobre todo América, tendríamos que aceptarlo, reconocer que somos eso.”

Libros como: *Are we Rome?* Culler Murphy; *The new American Empire*, Rodrigue Tremblay; *Paradise & Power*, Robert Kagan; *The New American Century (the Secret Plan for World Domination*, (film de Massimo Mazuco)); exposición: *Ancient Rome and America*; *Politics of the American Empire*, Leo Strauss; *Defiant Superpower. The New American Hegemony*, Donald E. Nuechterlein; *El Nuevo Imperialismo* (ediciones Akal), David Harvey; *American Empire, the Rise of Global Power*, Joshua Freeman.

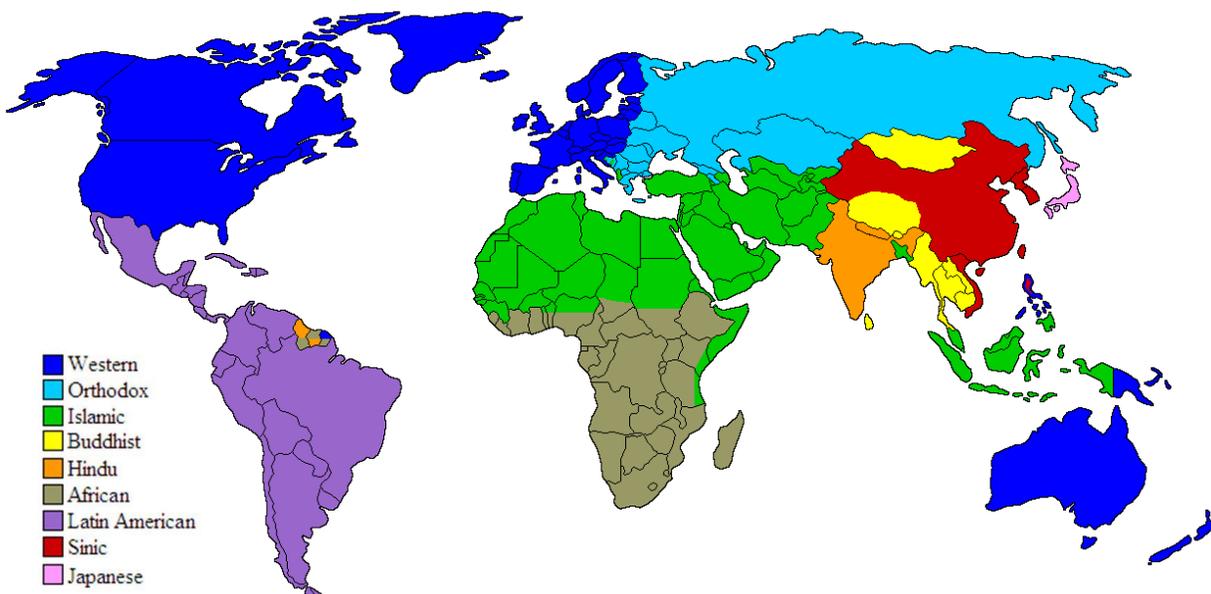
Eso naturalmente en 2000-2001 antes de Irak.

Diez años antes de eso, el 1-9-1990 Bryan Beaton escribió en la revista *The Economist* el 1-9-1990 un notable artículo en el que había mostrado el mundo como acabaría siendo en el siglo XXI. Y ahí vemos

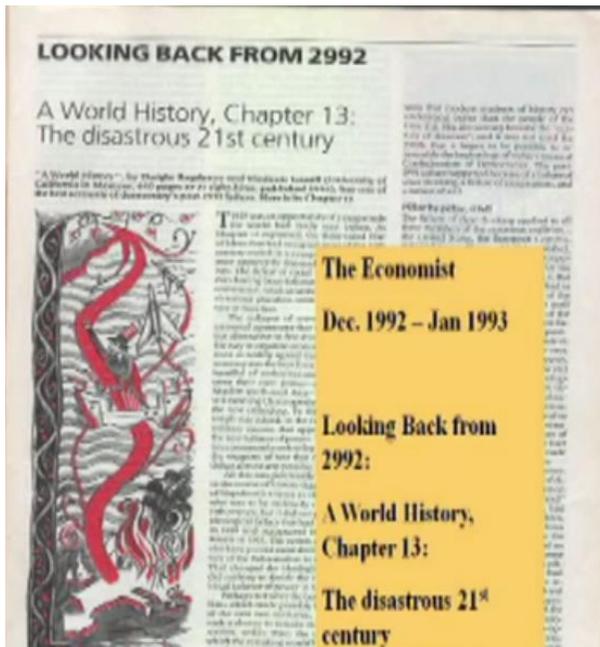


que sería dividido de nuevas maneras, esta vez de acuerdo con una cultura, no de acuerdo con la ideología. Según él la cultura y la religión definirán al mundo en el siglo XXI. La Guerra Fría acababa de concluir. Y aquí vuelve a separar a Europa y traslada Europa central y occidental fundiéndolos con América. Eurasia queda separada, es el mundo ortodoxo. Así, aquí separado por religión. Mientras que los mundos católico y protestante se funden con América. Luego vemos “Islamistán” y “Confucianía”. Y queda la India suelta. Esa es una imagen del nuevo mundo, vista el 1-9-1990 una semana antes de la charla de Bush sobre el nuevo orden

Y queda la India suelta. Esa es una imagen del nuevo mundo, vista el 1-9-1990 una semana antes de la charla de Bush sobre el nuevo orden



mundial al Congreso americano. En que habló de que “ahora es la hora del Nuevo Orden Mundial”. Fue durante la Crisis del Golfo, que fue como el shock del 11 de septiembre en 1990 porque pronunció esa charla el 11 de septiembre.



Y ahora sabemos algo más actual, directamente relacionado de nuevo con esa imagen global de lo que tendría que pasarle a Rusia después de la Primera Guerra Mundial, pero en los 1990's. En 1992 el Economist nos da una imagen del futuro. “El mundo en el siglo XXI, el desastroso siglo XXI.” Ahí se describe una terrible imagen de la guerra incesante en el artículo. Y ahí dice que la guerra incesante comienza en 2011. Así que en 1992 el Economist, que, como ya saben, está plenamente funcionado con la red del poder angloamericano, y lo ha estado desde los años 1930's, dice que toda esa situación de conflicto bélico mundial comenzará en el 2011 con un golpe militar en Arabia Saudí.

Bueno, eso no sucedió, pero lo hubo en Egipto. Y es muy interesante ver cómo todo el proceso que condujo a la Primera Guerra Mundial empezó de hecho en el norte de África. Las crisis en los años antes de la

Primera Guerra Mundial fueron en Marruecos. Y tenían que ver con el control francés de Marruecos, el control británico de Egipto y los italianos pretendiendo controlar Libia. Como los franceses e ingleses tenían su parcela de África, Italia quería su porción. Así que entraron en guerra con Turquía a quien sólo le quedaba Libia en aquella época, y como a Turquía le fue muy mal en esa guerra, todos los países eslavos balcanes, todos unidos por Christoph Hartwig, ¿lo recuerdan, el embajador ruso y el corresponsal del Times Mr. Bourchier?, de modo que Serbia, Bulgaria, Grecia, se unieron en la Liga Balcánica y atacaron a Turquía, en la Primera Guerra Balcánica 1912 y la Segunda Guerra Balcánica 1913; y luego se separaron, en la Segunda Guerra Balcánica; pero como resultado de eso Serbia se hizo mucho mayor. Así que Serbia quería más y ¿de dónde conseguirlo?, de Austria-Hungría. Y eso llevó a la Tercera Guerra Balcánica que acabó siendo la Gran Guerra, la Primera Guerra Mundial.

Pero aquí volvemos a tener de nuevo la situación que empieza en el mundo árabe, en Egipto, como acabó sucediendo y luego, como resultado de eso, continúa describiendo una alianza entre los musulmanes y los chinos. Y juntos, musulmanes y chinos atacarían Rusia. Eso no es su mapa pero lo hice para reunir lo descrito en el artículo. Ahí muestra cómo los chinos se adueñarían de grandes partes de Siberia. Los musulmanes tomarían grandes partes de Rusia. Y ustedes dirán: “¡qué tontería!” Pero señoras y señores, si regresamos a los 1880's



y le dicen a alguien de aquella época que en 20 años Gran Bretaña sería aliada de Rusia y Francia, dirían: “¡qué tontería!”

Porque cierta gente con visión a largo plazo, esos personajes mencionados en el Economist, dicen: “Ahí es donde queremos ir”. No estoy diciéndolo yo, lo dicen ellos en 1992, que todo iba a empezar en el 2011 y veamos lo que sucede ahora:



El aislamiento de Rusia. Ya habrán oído esas palabras, se han dicho mucho estas semanas: Hay que aislar a Rusia por su “crimen” contra Crimea. Aislada de la comunidad mundial por las extrañas circunstancias que tuvieron lugar en Ucrania.

Y es interesante ver cómo la gente ha olvidado las condiciones iniciales en Ucrania. El tratado de asociación con la UE del 8 de Noviembre, y luego todo el proceso de cómo tuvo lugar la “revolución” ucraniana, sobre quién había en las calles, quién estaba detrás de eso. Todos lo hemos visto en estas últimas semanas, cómo occidente ha estado involucrado en todo tipo de métodos, el papel de los ultranacionalistas, de los grupos fascistas, etc. Y todo eso lo hemos olvidado y todo se enfoca en el crimen de Rusia en Crimea. Lo mismo que pasó en 1914.

En asesinato de Francisco Fernando se olvida. ¿Quién lo hizo? ¿quién estaba detrás de eso? ¿qué hilos llevaron a ese joven a apretar el gatillo? Y en lugar de ello, cuando Austria-Hungría le dijo a Serbia: “Habéis estado aterrorizándonos ya diez años, intentando asesinar a gente, intentando hacer esto o aquello y nos hemos hartado y vamos a castigarlos. Os vamos a dar una bofetada para que no volváis a hacerlo y vamos a tener una pequeña guerra con vosotros”. Esa es básicamente la amenaza austrohúngara y los alemanes unidos a ella. Lo que ellos querían era una pequeña guerra localizada para ponerle un freno a Serbia.

Los austríacos estaban tan asqueados que si no hacían nada se rompería el imperio austrohúngaro. Y recuerden, Francisco Fernando, que podría haber ablandado esa posición, porque era además antibelicista, ahora estaba muerto. Y los austríacos se dijeron: “Esto se acabó, vamos a por los serbios”. Y los alemanes dijeron: “Bien, háganlo, pero háganlo rápido”. Los austríacos no son igual que los alemanes, no lo hicieron rápido, y estuvieron un tiempo amenazando y titubeando. Y entretanto la alianza entre Gran Bretaña, Francia y Rusia se dijo: “¡Este es nuestro momento! Utilizaremos esta crisis para emprender la guerra contra Austria-Hungría que podemos utilizar para conseguir nuestros objetivos nacionales”. Y eso es lo que hicieron.

Así pues, se olvidan las condiciones iniciales, en su lugar se enfocan en el ultimátum austrohúngaro a Serbia. Antes de que se diera ese ultimátum, los británicos en especial, le habían dicho a los austrohúngaros: “Les entendemos, ustedes están justificados para cumplir ese ultimátum contra los serbios, se lo merecen”.

Pero cuando los austríacos presentaron su ultimátum, que estaba diseñado para que lo rechazaran, los serbios muy astutamente lo aceptaron entero, excepto un elemento clave ¿Van a creerse ustedes cuál era ese elemento clave? Los austríacos decían: “demandamos que ustedes admitan a la policía austríaca para que colabore con vuestra policía para investigar estos asesinatos”. ¿Cómo le suena

eso? Algo muy normal hoy en día, pienso. Pero los serbios, apoyados por los rusos, dijeron: “no lo aceptamos, eso vulnera nuestra soberanía y dignidad como nación”. Y esa fue la clave que rechazaron el ultimátum. Y eso fue suficiente para los austríacos para declarar la guerra contra ellos. Pues ellos exigían que se aceptaran TODAS las cláusulas “o entramos en guerra con vosotros”.

Y los serbios lo rechazaron, porque sabían que Rusia estaba detrás de ellos. Y eso es lo que llevó a la guerra, por peculiar que parezca. Si los serbios hubieran aceptado toda la propuesta no habría habido ninguna guerra en aquella época.

Así que se olvidan las condiciones iniciales y se enfoca todo en un acontecimiento reciente. Y eso lo vemos de nuevo hoy.

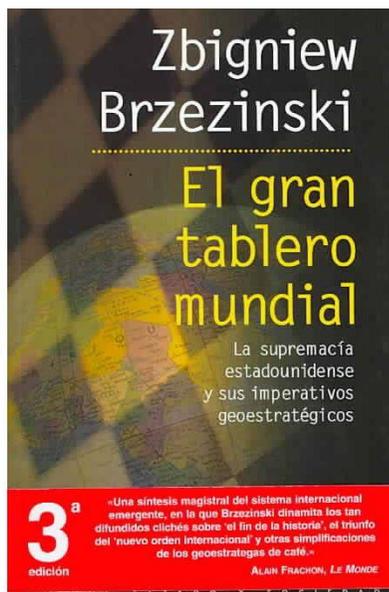
Nueva Guerra Fría con Rusia. Apartar a Rusia a la oscuridad exterior, para decirlo de algún modo. Y luego más adelante dentro del siglo XXI Rusia se vería atacada por algún tipo de ataque desde el sur, ya sea desde el oeste (el mundo musulmán) o del este (China), o desde ambos. Y entonces habiendo perdido Rusia todo su territorio al Este de Europa, es decir, toda Siberia, todos los territorios asiáticos, Rusia se convertiría en una entidad o estado europeo.

Y ahí nos encontramos con la revista Foreign Affairs, una importante revista *Think-thank* americana en 2010 que dice: “¿por qué Rusia tendría que unirse a la OTAN?” “Reforzando las relaciones transatlánticas”. Y de lo que trata eso es de combinar las economías de Norteamérica y la UE.

Seguramente habrán oído sobre esto, juntos EEUU (incluyendo Canadá con el NAFTA) y la UE en el TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership = el Tratado de Comercio en Inversión Transatlántico). ¿Por qué? Recuerdan cómo comenzó la UE como un tratado de libre comercio, y ahora se trata de unir ambos lados del Atlántico. Y en la otra parte del mundo el tratado para unir

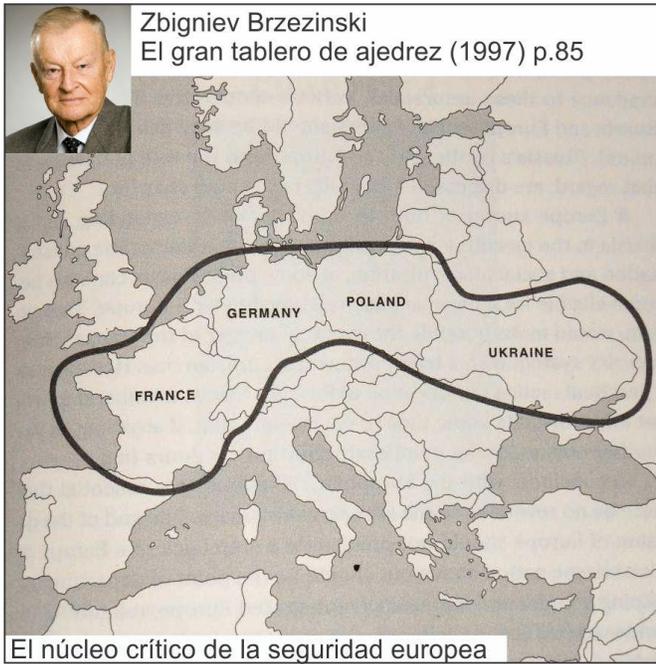


Zbigniew Brzezinski



1997

América con todos los países del pacífico. Entre los posibles miembros potenciales, aquí sale dibujada China. Y no creo que China se sume, porque China ya ha conectado con el tratado de cooperación con Rusia. Pero el hecho es que América quiere crear un bloque atlántico y un bloque pacífico. Y ya pueden imaginarse quién es el objetivo de eso: Rusia y China. Todo esto está pensado como objetivos del siglo XXI en las ideas de Zbigniew Brzezinski en 1997 en su libro: “El Gran Tablero” (The Great Chessboard). Realmente vale la pena volver a leer ese libro una y otra vez, sobre todo por lo que tiene que decir sobre Ucrania. Porque en su libro dice (en 1997): “En el futuro Ucrania, entre 2005 y 2015 tendría que ser integrada a Europa, en la UE y en la OTAN, y ahí tendríamos un eje con Francia, Ale-



Aquí vemos 1990 con las fronteras de la Guerra Fría; y luego abajo, el 2009, donde Ucrania solicita unirse a la OTAN. Así vemos como Brzezinski y sus amigos quieren presionar contra Rusia. Ahora bien, si regresamos a 1902-1909 antes de la Primera Guerra Mundial este grupo de personas se reunió en un encuentro bipartito de *think-tanks* en Londres organizados por estos dos socialistas, los Webb fundadores de la London School of Eco-



nomics, Sidney and Beatrice, y se reunieron en una especie de Fundación de cerebros con las personas que ellos pensaban que podrían ayudar a mejorar el Imperio para todo el mundo, incluidos los trabajadores. Eso era al menos lo que pensaban. Sir Edward Grey, aquí está Balfour; el psíquico del Sr. Grey, Richard Haldane, que fue ministro de guerra cuando Edward Grey era ministro de exteriores. Aquí esta Bertrand Russel, filósofo y matemático, aquí está H.G.

Wells, aquí está Cecil, aquí está lord Millner que llevaba adelante las ideas de Cecil Rhodes y conduce

mania, Polonia (de donde él procedía) y Ucrania. Y ahí tenemos un eje donde penetra la influencia americana. Ese es el nuevo eje europeo que los angloamericanos quieren crear. Y eso ya lo estamos viendo hoy.

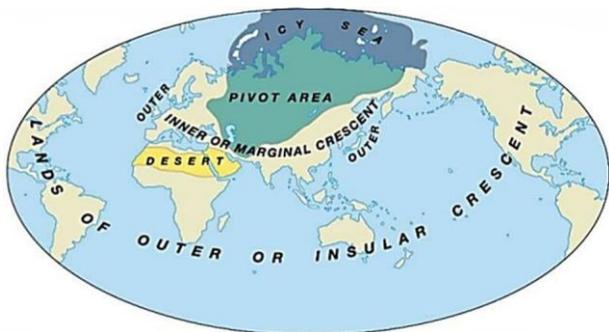
Ucrania ha de ser llevada a la órbita angloamericana. Porque Brzezinski escribe muy claramente en su libro: "Con Ucrania Rusia será un imperio, sin Ucrania no podrá serlo". Y efectivamente, aquí abajo vemos la expansión de la OTAN hacia el Este. Ustedes recordarán que Occidente le prometió a Rusia que la OTAN no avanzaría hasta las fronteras rusas.



Ucrania solicita unirse a la OTAN. Así vemos como Brzezinski y sus amigos quieren presionar contra Rusia. Ahora bien, si regresamos a 1902-1909 antes de la Primera Guerra Mundial este grupo de personas se reunió en un encuentro bipartito de *think-tanks* en Londres organizados por estos dos socialistas, los Webb fundadores de la London School of Eco-

el proyecto imperial americano en la primera parte del siglo XX después de la Primera Guerra Mundial, aquí está el corresponsal belga del Times, aquí James P. Morgan que representa a la banca, aquí está Leo Maxey editor de la derecha, absolutamente fanático anti-alemán; aquí está el acólito de Millner, Leo Amery, y aquí finalmente tenemos a Halford McKinder. Tal vez ese nombre no les sea desconocido a ustedes, Halford McKinder es el padre de la geopolítica angloamericana que, el 25 de enero de 1904, pronunció una conferencia muy significativa en la World Geographic Society con el

título “El Pivote Geográfico de la Historia”. En ella se dijo que esta área del mundo aquí, llamada el área pivote, la mayor parte de la cual se halla en Rusia hoy. Para él, ese es el centro del mundo, el centro del poder mundial. El centro de recursos, por ejemplo. A su alrededor se ve un arco de países en forma de creciente interior y fuera hay otro creciente exterior de países. Y habla de los lobos del mar, que básicamente son Gran Bretaña, América y Japón, en aquellos días; y los lobos de tierra, refiriéndose a los



países continentales. Y esos dos grupos de países están siempre unos contra otros. Y Gran Bretaña, naturalmente, forma parte de los lobos de mar.

En 1919, actualizó su teoría y en lugar de hablar del pivote, habló de la tierra corazón, es el poder central. Es decir, si quieres poder en el mundo has de conquistar el control de esa región.

Ahí vemos como amplía el área pivote, convirtiéndola en área centro, que abarca Europa oriental marcado por la frontera que habría en la Guerra Fría (¡pero en 1919!) y le añade Kirguizia, por el Este.

Y en sus conferencias en 1919, después de la Primera Guerra Mundial, formula y reúne sus ideas en una frase o axioma muy simple, que es importante entender tanto en 1919 como hoy, en mi opinión. Está citado por Brzezinski en su libro “El Gran Tablero de Ajedrez” (1997), y dice:

“Quien gobierne Europa del Este controla la tierra central” (Heartland), y ahí tenemos los Balcanes, Ucrania. Esa tierra central es el área que les mostré: Asia Central.

“Quien reine la tierra central controla la isla del mundo, y quien reine la isla del mundo controla el mundo”.

En su libro “El Gran Tablero de Ajedrez”, Brzezinski señala, desde la perspectiva moderna, lo importante que es Eurasia desde el punto de vista de recursos, posición estratégica, población.

Y ahí nos encontramos en los 1990’s con los Balcanes, Serbia, Kosovo; las tuberías del petróleo que lo atraviesan todo, y hoy tenemos esa masiva base americana allí en Kosovo. ¿Recuerdan cómo se nos presentó Kosovo a Gran Bretaña en 1999?: San Jorge que va a salvar a los albaneses de Kosovo de los horribles Serbios. ¿Lo recuerdan? Es lo mismo que se hizo con la pequeña Bélgica en 1914. Y el pueblo británico nuevamente, como dije, respondió a ese llamado, especialmente los de mente liberal. Pero detrás de eso hay un motivo totalmente distinto.





Ahora bien, aquí tenemos a este caballero Guido Giacomo Preparata, un americano de origen italiano que fue expulsado de su trabajo por escribir este libro: “Conjurando a Hitler. Como Gran Bretaña y América crearon el III Reich” (2005), digno de ser leído. Él es un historiador económico. Y también escribió un ensayo que ustedes pueden leer online: “La incubación del nazismo: El importante acto de la estrategia británica para mantener el imperio 1900-1941”.

Preparata, fue expulsado, y regresó a Italia. Y me gustaría citarles algo de su ensayo, porque, igual que Brzezinski, él está muy consciente de McKinder. El geopolítico Halford McKinder que les mencioné es el es-

tratega clave entonces y hoy. Los Think-Tanks americanos todavía usan las ideas de McKinder, sus ideas han sido las más influyentes en la planificación angloamericana. Así pues, ¿qué dice Preparata?: “Gran Bretaña tenía la eventualidad de que en el continente emergiera un núcleo nacional disidente capaz de agregar a su alrededor una liga de poderes vasallos que pronto se convertirían en un imperio rival... capaz de resistir cualquier bloqueo naval dirigido por Inglaterra y capaz de subyugar totalmente a Gran Bretaña. El imperativo estratégico de Gran Bretaña en el oeste se hizo transparente: había que impedir por todos los medios necesarios cualquier fusión ruso-germana”.

Y vemos una y otra vez en los escritos del ministerio de asuntos exteriores, antes de la Primera Guerra Mundial “Si nos unimos con los rusos, ellos nos abandonarán y pueden enfrentarse a los alemanes”. En mi opinión eso es ridículo, porque los rusos habían sido bien claros de que su seguridad nacional requería entrar en guerra con los alemanes, no aliarse con los alemanes.

Pero en el futuro más lejano, tal vez, después de asegurar sus metas más inmediatas entonces tal vez se aliarían con los alemanes. Y eso es lo que señala aquí Preparata:

“...McKinder sugirió una política sistemática e implacable de acoso a Eurasia que tendría que ser realizada injertando puentes de tierra sobre los nodos vitales de la tierra central... esas plataformas tendrían que ser vistas como plataformas de lanzamiento, puentes de tierra para incursiones más o menos prolongadas contra los nativos, las gentes de Eurasia, el objetivo de lo cual era mantener divididos a los nativos, y sin poder conseguir que los poderes mayores pudieran rescatarlos con un contraataque organizado. Esa es todavía la política de los EEUU, con el patronaje pleno y comprometido de Gran Bretaña, es decir, de la élite del Reino Unido.

(<http://guidopreparata.com/essays/#essays>)

Yo les sugeriría que esto es todavía la política que se sigue realizando. Y esa era la política que recomendaba McKinder ya entre 1904 y 1919.

El 16 de Marzo de 2014 salió esta imagen en el Sunday Times con un artículo de Dominic Lawson. Recordarán a esa familia. La foto de la portada dice: “Déle un puñetazo a Putin, Judy Merkel, pero ¿quién hará el papel del policía?” A veces las imágenes valen más que mil palabras ¿no? Lo que esta imagen dice y lo que dice Lawson es que estos dos tienen que volverse enemigos, no hay que permitir que estén juntos. Y la pregunta de quién hará el papel de policía, implica ¿quién evitará que luchen? Pero se lo pueden imaginar, eso ya nos dice quien hará de policía, ¿no?, naturalmente nosotros: Gran Bretaña y los americanos. El punto es que no impediremos que ellos dos se enfrenten en lucha, sino que mantendremos la



enemistad y la tensión entre ellos, como ya sucedió dos veces en el siglo XX, en que Rusia y Alemania estuvieron en guerra.



Y en la otra parte de Europa tenemos esta imagen que habla más que mil palabras: tenemos a Cameron. Un gran cuadrado, una pantalla negra que cuelga tras su cabeza. Cameron hablando con Hollande, que no tiene nada delante, es decir, sin notas, lo que se ve delante de él es probablemente una tabla de horarios, mientras que Cameron tiene su libro abierto. Miren su mano. El uno habla, el otro, escucha. Ella, Merkel, no presta atención, mira a otro lado. No parece fe-

liz. Su libro está cerrado. La “entente cordial”. Aislamiento, BBC.

Creo me detendré aquí para las preguntas. Espero que esto dejará claro que hubo personas en nuestro país, a finales del siglo XIX, que tenían una visión de largo alcance para las metas de este país, extendiéndose a los siglos XX, XXI y más allá. Y esas metas implicaban el control de Eurasia, empezando con la India por parte del mundo angloamericano, como el principio de una base para *la dominación total del mundo*; lo que los americanos llaman hoy “*dominio de espectro completo*” por parte de los pueblos anglófonos en el futuro, sin ningún cambio fundamental en la filosofía económica del mundo angloamericano.

Y nosotros como ciudadanos de este país (Gran Bretaña) hemos de preguntarnos, que desafortunadamente en la ley todavía somos “súbditos” (= sometidos), hemos de preguntarnos: ¿eso es lo que queremos? ¿Es esto lo que vamos a secundar? Pues si seguimos secundándolo con nuestros líderes como Cameron, y lo que él dice no es tan distinto de lo que decía Gordon Brown, creo que entonces nos encontraremos con un destino similar, con una catástrofe o un desastre similar en nuestro siglo más adelante, como la que se encontraron nuestros predecesores en 1914. Ellos sólo tenían periódicos como fuente de información. Periódicos escritos por personajes como el corresponsal del Times. Cualquier británico de la calle tiene muy poco conocimiento o acceso para conocer o entender la situación en el continente. Hoy hemos tenido aún suerte. Pero es un desafío el despertar a eso, ver lo que pasa delante de nosotros, que sepamos lo que pasa realmente, que nos informemos y no lo secundemos de una manera que tan tristemente fue la que llevo a tantos jóvenes a acompañar esa locura en 1914.

----- o -----

Traducción de
Miguel López-Manresa